#### 5. Edwards y el Post-Despertar

1. Tratado sobre afecciones religiosas.
2. Problemas en Northampton.
3. Misionero a los nativos americanos en Stockbridge, Mass.
4. A Princeton y a su Salvador (1758).

E-mail del profesor: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_.

Primera edición en español: 2019

Copyright © 2019 por 9Marks para esta versión española

***Seminario Básico—Historia de la Iglesia***

**Clase 10: El Gran Despertar en Estados Unidos**

 **(Época colonial) Edwards y Whitefield**

# *«Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder»* Mateo 5:14.

### 1. Introducción: Los primeros pobladores puritanos en Estados Unidos

*«...seremos como una ciudad sobre una colina. Los ojos de todas las personas están sobre nosotros, de modo que si pactamos erróneamente con nuestro Dios en esta obra que hemos emprendido, y de esta manera hacemos que retire su presente ayuda para con nosotros, quedaremos atrás en la historia del mundo».*

 - John Winthrop

**2. Los puritanos estadounidenses: Vida y pensamientos en el siglo XVII**

 A. El pacto.

 B. El pacto del Medio Camino.

 C. La educación.

 i. Miedo de que Harvard se volviera liberal.

 ii. Fundación de Yale.

«Todos los eruditos vivirán vidas religiosas, piadosas e irreprensibles de acuerdo con las Reglas de la Palabra de Dios, leyendo diligentemente las Sagradas Escrituras, la Fuente de Luz y Verdad…».

**3. Jonathan Edwards (1703-1758)**

1. Primeros años; educación.
2. Conversión.
3. Un joven pastor en Northampton, Massachusetts.
4. Los primeros despertares…
5. Una luz divina y sobrenatural.

La «diferencia entre tener un juicio racional de que la miel es dulce y tener una sensación de su dulzura».

1. El despertar en Northampton muere.
2. Los grandes despertares

**4. George Whitefield (1714-1770)**

1. Primeros años.
2. El controversial joven evangelista de Inglaterra.
3. Llegada al Nuevo Mundo.
4. Whitefield y Franklin.
5. Encuentro con Jonathan y Sarah Edwards.

«No había visto pareja más dulce. La Sra. Edwards está adornada con un espíritu manso y tranquilo; ella hablaba sólidamente de las cosas de Dios, y parecía ser una ayuda tan grande para su esposo, que me hizo renovar esas oraciones, que por algunos meses, le puse a Dios, que estaría encantado de que me enviara una hija de Abraham para ser mi esposa».

1. Diferencias entre Edwards y Whitefield.
2. El final de Whitefield.